¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLIV nº 19 — 30 de octubre 1974 — Precio 8 pts

Comunicado de la entrevista PCUS - PCE
- pág. 8 -

La reunión de Varsovia
- pág. 7 -

La lección del Septiembre portugués

Por **Santiago Carrillo**

LOS franquistas ponen el grito en el cielo a partir de los acontecimientos portugueses que culminaron en la dimisión del general Spínola. Hablan del peligro de una *posible* dictadura comunista *en el país vecino. La lección que sacan, aunque repitan que «hay que organizar la moderación», es que* ultras, inmovilistas, derechistas y centristas partidarios de la evolución democrática *(sic)* dentro del Régimen *deben echar pelillos a la mar, unirse y presentar un frente contra las fuerzas verdaderamente democráticas.*

Por nuestra parte, los comunistas españoles pensamos que la experiencia portuguesa debe ser objeto de meditación; mas una meditación que tenga en cuenta la realidad, en vez de falsificarla y aderezarla a la salsa que guste a cada uno.

Y la primera pregunta que se nos ocurre est ésta: ¿existía en Portugal, antes de la revolución de abril, una derecha que fuese favorable a un cambio democrático?

La respuesta es NO. *Y ahí está el quid de la cuestión.*

Caetano también hablaba de aperturismo y si se expurgan sus discursos se encontrarían no pocas frases parecidas a esa de que «hay que organizar la moderación». *Caetano también había intentado unir a ultras, inmovilistas, derechistas y partidarios de la evolución* «dentro del régimen». *El mismo parecía convencido de representar esta última tendencia.*

Pero el drama de la derecha portuguesa es precisamente ése: que allí no existía una «derecha civilizada» que antes del cambio hubiera dado a conocer su posición antidictatorial y democrática y hubiera actuado en ese sentido.

Spínola, subiéndose al carro triunfador del Movimiento de las Fuerzas Armadas, no podía reemplazar a esa «derecha civilizada» y terminó siendo juguete de la derecha incivil que se mantuvo al lado de Caetano hasta el último momento.

Por no haber «derecha civilizada» ni siquiera la Iglesia portuguesa fue capaz de desmarcarse a tiempo de la dictadura.

¿Existe en España esa derecha civilizada? Yo creo que sí. La he visto en la Junta Democrática, personificada en hombres como Rafael Calvo Serer y otros, que no están ahí en calidad de «dóciles compañeros de viaje», sino dispuestos a defender, en un régimen de libertades políticas, los intereses sociales que representan.

Yo podría dar ahora probablemente más de un centenar de nombres de prestigio que a todo lo ancho del país están comprometidos en una acción democrática, desde las posiciones de la derecha civilizada. Es decir, que ya hoy dan testimonio de su posición democrática y a los que nadie podrá negar mañana el derecho a dirigir partidos democráticos.

ADEMAS, en España, la Iglesia ha tomado una posición clara en favor de los derechos humanos, se ha distanciado *del régimen, a pesar del espectáculo conquense que reflejaba, sobre todo, el derecho al pataleo de una minoría anclada en el pasado clerical.*

Ya sé que la «derecha civilizada» está preocupada también por organizarse y me parece lógico. Y sé que está organizándose; que está reagrupando sus cuadros, a su estilo, a su aire.

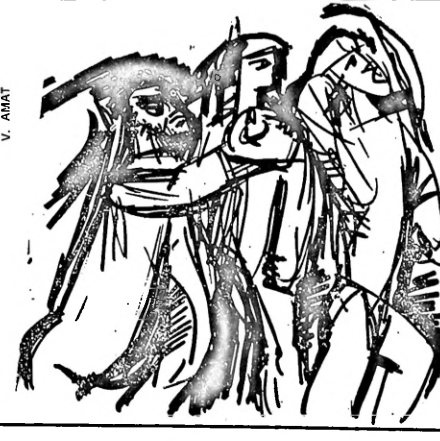
(sigue en pág. 3)

★ **Declaración de ROMERO MARIN** (pág. 2)

★ **80.000 horas de paro en la SEAT en memoria de RUIZ VILLALBA** (pág. 3)

★ **La Ría se pone en marcha - 10 trabajadores detenidos en Bilbao** (pág. 4)

★ **Momento político** (pág. 5)



V. AMAT

ROMERO MARIN desde CARABANCHEL

Desde la Galería 3ª, celda 72, de la cárcel de Carabanchel, Francisco Romero Marín, miembro del Comité Ejecutivo del Partido, redactó, con fecha 2 de octubre, una declaración pública, con motivo de la maquinación policíaca en torno al atentado de la cafetería «Rolando».

En su declaración, Romero Marín dice particularmente:

El montaje policíaco está hecho para intentar, a pesar de la falta absoluta de pruebas, golpear al P.C.E. y desviar la atención de los verdaderos autores e inspiradores del atentado: los grupos ultras.

¿A quiénes conviene en estos momentos una acción semejante?.. Sólo los grupos ultras pueden sacar beneficio, sabiéndose protegidos como están hasta ahora, de una acción como la de la calle del Correo, porque son conscientes de que sus posibilidades de seguir dominando los resortes del poder y utilizarlos para enriquecerse, a costa del sacrificio de la mayoría del pueblo, en un régimen de libertades democráticas serían nulas.

En un intento desesperado por romper el proceso de unidad antifranquista, los ultras han encargado a su policía política el montaje de la provocación. Sin ninguna prueba, (el Comisario Sainz) acusa al Partido Comunista, la fuerza más dinámica y organizada de la oposición a la dictadura franquista, de ser corresponsable del incalificable crimen... El intento está orientado igualmente contra el potente movimiento obrero que está ampliando su frente de lucha; va también contra todas las fuerzas políticas, sociales, económicas, culturales, empeñadas en el combate contra la dictadura. El objetivo es la Junta Democrática...

Puedo afirmar —añade más adelante nuestro camarada— como miembro del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España y responsable de la organización de Madrid durante 17 años, hasta mi detención el 4 de abril de 1974, QUE ENTRE LAS PERSONAS QUE SE DAN COMO RELACIONADAS CON LOS QUE LA POLICIA DA COMO SUPUESTOS AUTORES DEL MONSTRUOSO CRIMEN DE LA CALLE DEL CORREO, NO HAY NINGUN MILITANTE DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA. Si en España existiera un Estado de derecho, el P.C.E. presentaría contra el comisario general de la B.I.S. una querella criminal por calumnia, falsa acusación, etc., contra un partido que es uno de los componentes fundamentales de las fuerzas que están abriendo de forma pacífica el camino hacia la democracia en España...

(Nuestro camarada recuerda lo ocurrido a raíz del atentado contra Carrero Blanco, las provocaciones del grupo Blas Piñar y otros, las inicuas condenas, en aquella atmósfera, de los 10 dirigentes obreros del proceso 1001. Recuerda el combate del partido por la política de Reconciliación Nacional y de Pacto para la Libertad, y prosigue):

La organización de Madrid ha sabido en todos esos momentos, siguiendo las orientaciones de la dirección del Partido, librar batalla a los que desde dentro han intentado oponerse a la aplicación de la política de Reconciliación Nacional y de Pacto para la Libertad, y arrancar de su seno los elementos extraños que querían paralizarle o lanzarle por un camino sectario y oportunista. El Partido Comunista de España es un terreno incómodo para las aventuras y para los aventureros.

Duros ataques ha sufrido el P.C. en Madrid, como en toda España. Camaradas entrañables, acusados falsamente y fusilados; miles de militantes detenidos, torturados y condenados a largas condenas, en momentos en los que el movimiento de masas era insignificante. En esas condiciones, el Partido, sus militantes y dirigentes no perdieron, en ningún momento, la confianza en la capacidad combativa de la clase obrera; no se desesperaron ni lanzaron a acciones individuales o de pequeños grupos de carácter represivo o terrorista. Y si entonces,en medio de tantas dificultades, con un movimiento incipiente, hemos rechazado cualquier insinuación que supusiera resbalar a posiciones sectarias o aventureras ¿cómo se nos puede acusar, como hace el Comisario General de la B.I.S., de estar mezclados en actos como los de la calle del Correo, ahora que el movimiento obrero y popular está mostrando su capacidad para terminar con el régimen franquista por medio de grandes acciones nacionales de masas? ¿Cómo vamos a dejarnos ganar por la impaciencia cuando la liquidación de la dictadura y la reconquista de la libertad están a la vista...?

(Romero Marín llama la atención sobre la afirmación hecha ante testigos por Blas Piñar sobre su disposición de recurrir a una acción provocadora y tras preguntar por qué no se investiga en esa dirección, en la que «estamos seguros habría sorpresas», concluye):

Tampoco ahora,con el montaje en curso, lograrán los ultras, ayudados por algunos órganos de prensa poco escrupulosos con la veracidad informativa, por la radio y la televisión, desviarnos de la línea que nos hemos trazado y hemos defendido a lo largo de muchos años, en medio de grandes dificultades, encaminada a conseguir la Reconciliación Nacional de los españoles y a devolver a nuestro país la libertad que le fue arrebatada.

la provocación ultra se desintegra

La provocación ultra de que el comisario Sainz González se hizo portavoz —si no era inspirador— se desintegra, conforme pasan las semanas. Las declaraciones iniciales que hiciera nuestro camarada Santiago Carrillo («el atentado de la cafetería Rolando es una acción fascista típica» —ver M.O. 39-9—) se confirman.

La dirección de ETA, en declaración fechada el 17, ha desmentido cualquier responsabilidad en la preparación y ejecución del atentado. Y añade que, tras una investigación por sus propios medios, ha llegado a la conclusión de que el atentado ha sido obra de los grupos ultrafascistas relacionados con medios de la propia policía.

El comisario Sainz González ha renunciado, hasta el momento, a sus conferencias de prensa. Enmudece ante las valerosas y terminantes declaraciones de Simón Sánchez Montero, Luis Lobato y Romero Marín. Una tras otra, las pistas que dio a la prensa se desfondan. Nadie otorga ya crédito alguno a la versión oficial.

Pero la policía ha detenido, ha torturado, ha puesto a disposición de la justicia militar a buena parte de los detenidos. En la cárcel se halla el escritor Alfonso Sastre, contra quien ni el comisario jefe osó formular acusación concreta alguna, cuya reclusión no tiene ni la apariencia de una justificación.

La acusación se desintegra. Pero las víctimas quedan.

La opinión pública, las instituciones relacionadas con la justicia, los españoles tenemos el derecho y el deber de exigir una auténtica investigación sobre el tenebroso asunto de la calle del Correo. Investigación que no puede estar a cargo de los cómplices —o jefes— de las bandas ultras. El derecho y el deber de exigir la rectificación de los infundios de Sainz González. La seguridad de los detenidos y el respeto al derecho de defensa de los inculpados.

El doctor Gutiérrez Díaz debe ser puesto en libertad

El doctor Gutierrez Díaz, detenido y golpeado brutalmente el 5 de octubre en Sabadell, continúa internado en un hospital barcelonés, bajo vigilancia de inspectores de la B.P.S. El Juzgado de Orden Público le concedió la libertad provisional previa fianza de 15.000 pts, pero la Dirección General de Seguridad le había impuesto, así como a Don Carlos Trías, multa de 350.000 pts (o encarcelamiento subsidiario de dos meses). Por su parte, el juez de Tarrasa, que entendía en las detenciones de San Cugat, puso en libertad a todos los trabajadores de SEAT detenidos. El señor Trías Fargas ha pagado la fianza y la multa de la D.G.S. En los medios profesionales y obreros de Barcelona, así como en el Colegio de Abogados, se estima que la multa gubernativa es una arbitrariedad más para prolongar la reclusión del doctor Gutierrez Díaz. Dado su estado físico, a consecuencia de las brutalidades policíacas, se reclama que, cuando menos, se le conceda la prisión atenuada, es decir, en su domicilio.

La lección del Septiembre portugués

(viene de la pág. 1)

Lo que es claro es que ni esta derecha, ni incluso cierta izquierda, puede organizarse, en las condiciones de hoy, como lo hacemos los comunistas. Pero es que los comunistas somos capaces de organizarnos seriamente en la clandestinidad por una razón muy simple: porque pagamos un precio más caro que nadie por la libertad. Desde el momento en que un hombre o una mujer ingresan en nuestro Partido es que están dispuestos a asumir riesgos y sacrificios de los que no necesito hablar, por evidentes.

La derecha, e incluso cierta izquierda, para organizarse necesitan la libertad. Pero sería un error imaginar que puede aprovecharles una libertad mutilada, *otorgada para ellos exclusivamente por este régimen, porque entonces, a los ojos de la opinión pública, aunque se llenaran la boca de frases «democráticas» y hasta «socialistas» no serían más que un instrumento del régimen y se descalificarían.*

LA democracia es indivisible. Entre la dictadura y la democracia puede haber algún entreacto. Pero los que se apunten a ese entreacto, aunque obren de buena fe, se «queman» para la democracia que —hagan lo que hagan— viene inevitablemente en España.

En este momento en España hay ya una derecha civilizada, que adquirirá más fuerza e influencia cuanto más neta y terminante sea su oposición a la dictadura y su democratismo. Es decir, si la derecha tiene algo que aprender de la peripecia portuguesa que ha protagonizado en septiembre Spínola, no es negar el pan y la sal a la izquierda —como pretende la derecha incivil—, no es resisitir a la democracia, sino emular con la izquierda para implantarla.

Por otro camino no iría muy lejos.

En cuanto a la posición de los comunistas sobre los grupos que colaboran con el actual régimen no es ponerlos fuera de la Ley, aunque sí fuera del poder. Que se presenten, como tales, a unas futuras elecciones. ¡A ver cuántos españoles les votan! Solamente debería ponérseles fuera de la ley si se dedican a fomentar el terrorismo fascista.

EL caso Spínola, como toda la experiencia portuguesa, enseña también a los generales españoles: cuando un país está maduro para la democracia —y España está archimadura— los generales deben respetar el poder civil democrático y sostenerlo para que cree, en el plazo previsto, las instituciones democráticas que tienen que responder a la voluntad popular y no pueden ser fruto de ninguna concesión parternalista. Y dentro del juego democrático —que comprende también la decisión del pueblo sobre la forma de Gobierno— que cada partido, cada familia ideológica y política pueda expresarse libremente y pesar según el porcentaje de confianza que en ella ponga el electorado. Ese es hoy el precio de una auténtica paz civil, e incluso la condición para que no se rompa la unidad del mismo Ejército. Esa es también la condición para que el Ejército tenga la confianza y la estima del pueblo, sin cuyos requisitos no hay defensa nacional posible.

TAMBIEN a los comunistas y, en general, a las fuerzas de izquierda, nos proporciona lecciones la experiencia portuguesa.

Por un lado, que la movilización y el apoyo del pueblo, el contacto estrecho con los progresistas de las Fuerzas Armadas, son la base de toda lucha eficaz por la democracia y de toda defensa seria de ésta.

Por otro, que la derecha incivil y la CIA van a dificultar cuanto puedan la victoria de la democracia y su consolidación posterior.

No hay que descartar que el oglpe reaccionario del que Spínola ha sido, cuando menos, juguete, estaba medido y calculado, lo mismo en caso de éxito que de fracaso.

Si tenía éxito, miel sobre hojuelas: Portugal volvía al sistema de dictadura y ello envalentonaría a las fuerzas fascistas y reaccionarias en todo el mundo y en primer lugar en Europa.

Si fracasaba, el fracaso podía conducir al M.F.A. y a los partidos de izquierda a apartarse de la vía democrática y a imponer, por medios de fuerza, transformaciones radicales aceleradas. Con ello podía quebrarse la espina dorsal al movimiento de alianzas democráticas que está creciendo en Europa y particularmente en el Mediterráneo. Podía dividirse incluso a la misma izquierda en estos países. Esto resultaría útil para un tipo de estrategia militar, todavía en favor en EE.UU., aunque el progreso científico y la situación mundial la hayan vuelto caduca.

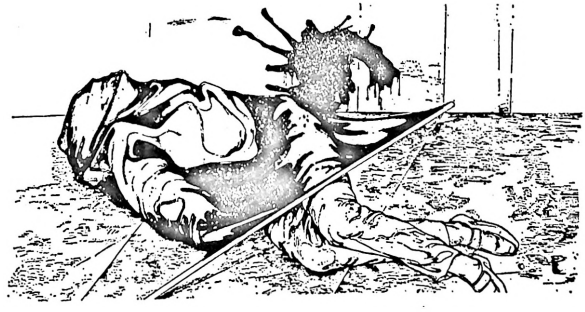
El M.F.A. y los partidos de izquierda portugueses se mantienen, pese a las provocaciones, en firmes posiciones democráticas, dispuestos a cumplir, en los plazos previstos, el programa con el que triunfó la Revolución del 25 de abril. Que el pueblo decida.

La lección que los comunistas españoles sacamos de esto es una: la necesidad de mantener unidas las fuerzas de la actual oposición, de izquierda y derecha, por lo menos hasta que el país, por medio de sus representantes auténticos, elegidos libremente, se dé un régimen democrático con instituciones apropiadas.

S. C.

SEAT 18 de Octubre 24000 huelguistas

18 de octubre, tercer aniversario del asesinato por la fuerza represiva del obrero de SEAT, Antonio Ruiz Villalba. 24.000 operarios de la gran factoría rindieron homenaje al compañero caído y condenaron a la dictadura franquista. Paros masivos en todos los talleres, marchas silenciosas, sentadas, poesías, carteles. ¡Se acerca la libertad por la que murió Ruiz Villalba!



Ya los días 16 y 17 se celebraron asambleas en diferentes talleres, colocándose pancartas. La decisión de rendir homenaje a Ruiz Villalba era general en la fábrica, en los hogares de los trabajadores y en las barriadas populares. El día 18, desde el primer turno, los paros se fueron sucediendo taller tras taller. La acción más impresionante tuvo lugar en el taller VII: paro de 4 horas en los dos turnos; un féretro ante la oficina del ingeniero; al pie de diversas fotografías de Ruiz Villalba, flores y velas encendidas. Media hora de impresionante silencio en una sentada de miles de operarios de los talleres VII y IX.

En algunos de los talleres participaron en el homenaje, encargados, jurados, directivos y vigilantes. Balance final: 80.000 horas de paro en toda la factoría. En el taller de montajes de «Hispano Olivetti» hubo 5 minutos de silencio y 15 de paro. En los comedores de «Motor Ibérica» se guardaron varios minutos de silencio.

18 de octubre de 1974: una gran jornada proletaria.

Acusados de dirigir la C. O. de Euzkadi, 10 trabajadores detenidos en Bilbao ¡SOLIDARIDAD ACTIVA CON LOS PERSEGUIDOS!

Acusados de componer la Comisión Obrera de Euzkadi, el pasado día 17 fueron detenidos por inspectores de la B.P.S. diez trabajadores de diversas empresas. Las detenciones se efectuaron en Bilbao, Baracaldo, Basauri y Santurce. El comunicado de la policía daba los nombres de Enrique González Alvarez, Antonio Pinto Moreno y José Pérez Suárez. Inmediatamente de conocida la noticia se produjeron paros solidarios en diferentes factorías.

Nuestro colaborador M. Aguirre analiza, desde Bilbao mismo, el desarrollo de la gran huelga de la Ría. Desde el día 16, la acción se extendió a «Astilleros Españoles» y otras fábricas. A las conclusiones de nuestro camarada, y ante el endurecimiento de la represión policíaca y patronal, sólo añadimos un llamamiento apremiante a la defensa de los detenidos, al apoyo económico a los represaliados y sus familias.

La Ría se está levantando

por M. AGUIRRE

«Las peticiones que planteamos los obreros de General Eléctrica y Babcock son la expresión de las necesidades económicas que tenemos ante el incremento del coste de la vida. Esta situación no es particular de los metalúrgicos vizcainos sino que afecta a todo el país. Nuestras peticiones, en este sentido, son expresión del sentir de la mayoría del país formada por trabajadores asalariados».

Estas frases pertenecen a una carta de un grupo de enlaces y jurados, carta totalmente silenciada por la prensa de Bilbao. De todas formas está muy claro el sentir de los obreros de la Ría bilbaina. Hasta el momento son cerca de 10.000 los huelguistas —en **GEE** van a cumplir un mes con las dos fábricas totalmente paradas, en **Babcock** sobrepasan ya los quince días, en **Fabrelec** la semana, etc— y otros muchos trabajadores se disponen a sumarse a una lucha que es común para acabar con el proceso de degradación de sus salarios que sufren ininterrumpidamente desde hace dos años.

Los trabajadores manifiestan la firmeza y serenidad de quien se sabe armado con toda la razón y decidido a no dejarse atropellar una vez más: **«queremos** —dicen— **dejar constancia de que la voluntad que nos anima a los trabajadores no es otra que la de negociar civilizadamente unas peticiones que son de justicia. Pera que esta negociación sea posible debemos contar con la mínima garantía de que sean auténticos representantes de los trabajadores quienes la realicen».**

La Ría de Bilbao se está levantando. Hoy, nos encontramos ante los primeros pasos de un movimiento que por su solidez y profundidad, puede llegar a levantar la Ría entera y toda Vizcaya. Esto se puede ver en la firmeza de las huelgas en marcha, en las asambleas que son masivas, ordenadas y realmente soberanas; en las manifestaciones y marchas de denuncia, realizadas por miles de obreros que han recorrido durante horas los pueblos de la Ría y del alto Nervión; en la decisión de realizar asambleas en los sindicatos; en la presión sobre la prensa; en el esfuerzo sostenido para forzar nuevas elecciones de jurados que acaben con los cargos vendidos.

Que la Ría se está levantando, lo ven muy claro desde luego la patronal y los verticalistas. El Consejo Provincial de Trabajadores reconoce que la carestía es un problema grave, pero dice que para ellos el problema más grave son los agitadores etc. El Consejo de Empresarios se manifiesta preocupado por la situación laboral. Son las voces de los que entienden los conflictos laborales como asuntos a resolver con pistoleros a sueldo.

Pero la firmeza de la lucha está haciendo mella. Las asambleas en el interior de las fábricas se han celebrado con tal fuerza que nadie se ha atrevido a prohibirlas. La dirección de la **Babcock** ha declarado conflicto colectivo. A todos los niveles se está midiendo qué conviene hacer y qué no conviene hacer ante este movimiento.

Así, la dirección de la **GEE** convocó una rueda de prensa para «ayudar a que de alguna manera se suavicen las tensiones y se reanude la actividad laboral». De todas formas, en lo que allí se dijo no han encontrado los obreros una propuesta de negociación suficientemente clara y concreta. Tampoco una auténtica voluntad negociadora, pues ante la exigencia de dimisión del actual jurado que los obreros denuncian como «el causante de todos los conflictos de los dos últimos años», la empresa intenta inhibirse, cubriéndose con los ultras verticales que controlan el sindicato en Vizcaya. Después, la **GEE** ha cerrado indefinidamente las dos fábricas y ha cancelado todos los contratos de los obreros en paro lo que significa que adopta una política puramente represiva.

La situación es, pues, compleja. Dos fuerzas sociales potentes se encuentran enfrentadas: una patronal de mano dura y de gran poder económico y una clase obrera, curtida, experimentada y que sabe luchar en firme. Además hay que tener muy presente que el conflicto planteado tiene como base un problema que es común a todo el pueblo y ante el cual nadie se inhibe: la carestía. Y todo esto ocurre en un marco de luchas y tensión social generalizados y en una coyuntura política de máxima incoherencia del régimen y de ofensiva por una alternativa democrática. En este contexto está muy claro que la política de palos,despidos, jurados de paja, etc., no va a poder parar el movimiento **si éste se amplía, se generaliza y se articula.**

Y aquí viene la cuestión clave en los momentos actuales. El movimiento obrero debe avanzar ampliando fuerzas y consolidando posiciones. El problema no es simplemente «hacer huelgas», ni la generalización de la lucha se va a producir a base de llamamientos precipitados. La manera de mantener, ampliar y generalizar la lucha es dirigirla por caminos que la vayan fortaleciendo sucesivamente. Para eso, hay que lograr victorias concretas, tangibles —que siempre serán parciales— y evitar que cualquier destacamento obrero se coloque en condiciones que faciliten la represión o permitan el estrangulamiento económico. Antes de que esto ocurra hay que saber replegarse y negociar, consolidando el movimiento, conservando la unidad y prosiguiendo la lucha por otros métodos.Al mismo tiempo, hay que llevar a la calle, a la prensa, a otras fábricas los motivos de las actuales luchas —la carestía—pues todo el pueblo comparte el problema y se sumará al combate, creando mejores condiciones para proseguirlo.

Como se planteaba al principio, en la Ría hay hoy fábricas muy importantes en huelga en el alto Nervión también, pero hay que tener la vista puesta en que mañana van a salir otras y que otras muchas —la mayoría— se irán sumando si se va abriendo un camino claro. Estamos entrando en un período de grandes luchas sociales que pueden sacudir toda la provincia. La clase obrera se manifiesta decidida a conquistar las mejoras económicas que necesita para hacer frente al nivel de precios, a imponer a sus auténticos representantes en jurados, comisiones deliberadoras,, etc. En la medida en que se vayan alcanzando éxitos concretos en estos terrenos, el movimiento se irá ampliando y fortaleciendo. Lo que hay que evitar —pues en ello tiene puesta su esperanza la patronal para retener el proceso— es ir cosechando balances negativos en los primeros combates, ir apurando las fuerzas hasta el final uno a uno.

El movimiento obrero tiene hoy en Vizcaya fuerza y disposición para arrancar importantes victorias. Hasta qué punto se logren depende de que se acierte a orientar bien las luchas.

Bilbao 16-10-74.

cortar con el pasado franquista

El desconcierto y las contradicciones dentro del Poder están llegando en estos días a su cota máxima. De un lado, los despojos del caudillo, administrados por la insaciable camarilla familiar, son un freno a cualquier tentativa de salir del atasco político. Ese freno encuentra un refuerzo en las instituciones: Cortes y Consejo Nacional.

De otro lado, el Gobierno mismo está dividido entre «aperturistas» y «duros»; los nombres que componen cada uno de estos dos sectores son más o menos conocidos de la opinión.

Los «aperturistas» no saben cómo **abrir** ni qué abrir. Están en un verdadero «imbroglio». Aunque quisieran hacer algo, no pueden. Los duros sí saben lo que quieren: aguantar, contener, cerrar la situación.

Mientras tanto el estado del país se degrada. Se extiende el descontento y la protesta obrera, que gana a los médicos en lucha admirable por su amplitud y la responsabilidad social que demuestran—, a los enseñantes, a los agricultores y ganaderos. La Bolsa ha caído cuando Franco recuperó la jefatura del Estado y sólo pareció recuperarse cuando se extendió el rumor de que se retiraba nuevamente. La inquietud alcanza también a las Fuerzas Armadas.

El Gobierno sigue aplicando una política de represión brutal. En los últimos días la policía ha disparado en Guipúzcoa contra una manifestación y ha intervenido brutalmente contra otra en Vizcaya.Continúan en prisión como rehenes drigentes comunistas y obreros. Hace unas semanas en plena calle de Sant Cugat (Barcelona) la policía política atacaba a culatazos al Dr. Gutiérrez Díaz. El escritor Alfonso Sastre sigue arbitrariamente en prisión.

Arias Navarro y ciertos servicios oficiales siguen tratando de seducir a una parte de la oposición —la **oposición tolerada**— con promesas **aperturistas.** Ese ha sido el cebo durante largos años. Cada vez son menos los que creen en esa apertura y en la monarquía del príncipe. Pero aún queda algún conde y algún democristiano que navegan entre Scylla y Caridbis, no sabiendo a qué puerto acostar, y pringando su pan en todas las salsas.

El Congreso del PSOE en París ha contribuido, por lo menos teóricamente, a clarificar algo la situación, con la ponencia política aprobada. Literalmente, entre la posición expuesta en ésta y la mantenida por el Partido Comunista no hay ninguna discrepancia importante. Como salida a la situación se habla de la «formulación de una ruptura democrática» y de «la construcción de un sistema de Gobierno que emane de la voluntad soberana del pueblo».

El PSOE «estima necesario concertar acuerdos con los partidos y organizaciones antifranquistas, fundamentalmente con las fuerzas de izquierda, como instrumento para restituir las libertades democráticas al pueblo español». «En las relaciones y órganos de coordinación que se decidieran no habrá en principio exclusión alguna de partidos y organizaciones antifranquistas y solamente se autoexcluirán aquellos que vetasen a otros».

En estas condiciones no debería haber ya obstáculos para una negociación entre el PSOE y la Junta Democrática de España. Tampoco debería haberlos para la integración del Partido Comunista de Euzkadi y otras fuerzas vascas en el Gobierno Vasco.

Sería aún menos comprensible que no se iniciase ya un diálogo —con todas las cautelas que el PSOE quiera— entre éste y nuestro Partido. Nosotros queremos un diálogo para la acción. Por eso no se trataría sólo de un «diálogo de generales» como han dicho, no sin humor, algunos camaradas socialistas. Nosotros estamos dispuestos a un diálogo a todos los niveles. Pero, ¿cómo excluir de él a los dirigentes de ambos Partidos? No tiene sentido.

De una manera general, de lo que se trata hoy es de que el más amplio abanico de fuerzas políticas se ponga de acuerdo para reemplazar a un poder que se hunde y para que esta sustitución se haga sin traumas inquietantes para unos y otros.

La tentativa de mantener las estructuras políticas creadas por el franquismo, incluidas las leyes sucesorias, no sólo no evitaría esos traumas sino que los haría más graves. Un hombre de la derecha, el Sr. Garrigues Walker, ha dicho, en frase afortunada, que la instauración de la democracia debe «hacerse de golpe, aunque no por un golpe». Es decir, que en un momento dado, hay que cortar por lo sano con el pasado franquista. Y sólo puede cortarse por lo sano, con un Gobierno democrático provisional, cuya composición inspire confianza al pueblo, a la izquierda y a la derecha **civilizada,** que emprenda, con el sostén general y una política de reconciliación nacional, un período consttuyente.

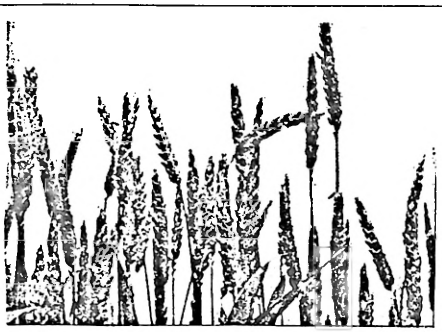
Pero los que se mezclen en combinaciones con lo actual se inhabilitan para desempeñar un papel eficaz en ese proceso constituyente.

El Partido Comunista no tiene ninguna pretensión de ser el eje de esa convergencia; pero esa pretensión tampoco pueden hacerla suya ni otros Lópeces ni otros Péreces. El eje de la convergencia, es ella misma; es el más amplio acuerdo antidictatorial. El eje sólo puede serlo un programa aprobado por todas las fuerzas concernidas. Ese programa difícilmente podrá ser —en lo esencial— otro que el ya definido por la Junta Democrática.

Lo que sí pretende el Partido Comunista es desempeñar un papel de vanguardia —y lo está haciendo, con todos los riesgos— en la acción de masas para lograr la ruptura democrática y la convergencia.

Lo que sí hace el Partido Comunista, con todas las fuerzas sociales y políticas acordes, es extender la organización de Juntas Democráticas a todos los niveles para preparar ya desde hoy la acción nacional democrática y el traspaso de poderes, no sólo en el plano del Estado, sino en todos los demás. Es ésa hoy una tarea urgente, inaplazable.

Si todas las demás fuerzas e instituciones muestran el mismo espíritu de responsabildad, la democracia puede llegar en España en las condiciones más favorables para todos nuestros compatriotas.



la nueva ley de cooperativas

por S. ALVAREZ

La Comisión de Trabajo de las Cortes discute un Proyecto de Ley de Cooperativas. Nueva expresión de la contradicción existente entre las actuales estructuras fascistas y las necesidades de un desarrollo nacional moderno y, de modo más concreto, de un verdadero desarrollo agropecuario. Sin menospreciar otras formas de producción, si hay algo que puede contribuir a este desarrollo es un fuerte y sólido movimiento cooperativista. **Pero si hay algo también que para existir y desarrollarse necesita verdadera democracia, y no a la que se refirió, demagógicamente, Licinio de la Fuenta, es el cooperativismo.**

Se examina un Proyecto en la elaboración del cual los cooperativistas directamente afectados (campesinos, ganaderos, pescadores, pequeños industriales, modestos consumidores, etc. etc.) no han tenido participación. Como no la tienen en su transformación en Ley ni ellos ni el resto del pueblo. Las emmiendas presentadas a dicho Proyecto pasan, al parecer, de 10 Kg. Sin embargo, es de suponer que no se modificará en sentido positivo salvo si **una gran presión campesina, ganadera, pescadora, popular, nacional, por la que nos pronunciamos, tuviese lugar.** Si esa presión no se produce, la nueva Ley de Cooperativas, además de ser antidemocrática, contrariará aún más los intereses reales de los cooperativistas y del conjunto de la sociedad. Es obvio que ésta podría beneficiarse de un auténtico cooperativismo que además de aumentar la producción de ciertos bienes de consumo **contribuyese también a eliminar la especulación en la esfera de su industrialización y comercio.**

Los puntos fundamentales de la cooperación establecidos por la Alianza Cooperativa Internacional son: **la adhesión libre y voluntaria; el control democrático, con autonomía completa; la soberanía de la asamblea y la aplicación del postulado «un hombre, un voto», sin distinción de sexo, y el reintegro con distribución entre los asociados de los beneficios qeu resulten de las operaciones de la Sociedad.**

Bajo el franquismo nunca han venido rigiendo estos postulados. Ha prevalecido el aparato corporativo fascista. En ese contexto, los objetivos de muchas cooperativas han sido el lucro, del que se han beneficiado paniaguados del Movimiento, y sus fines han sido más bien capitalistas. Esa política ha desacreditado en gran parte el ideal del movimiento cooperativo, frenado y limitado su desarrollo. Por ejemplo en 1971 surgieron 569 cooperativas y desaparecieron 563.

En el Proyecto de Ley que ahora se discute destaca el propósito de que no aparezca el principio democrático de **«cada socio un voto»** y de soberanía de la asamblea y, aunque situándola en condiciones de inferioridad de la entidad privada, el de acentuar el carácter de empresa capitalista de la cooperativa. Ello está explicitado en su artículo 15 al admitir a **asociados comanditarios,** que pueden participar en las Asambleas generales, con un conjunto de votos que, sumados entre sí, pueden representar hasta el 20% del total de los correspondientes a los socios. Lo está también cuando en el artículo 24, aunque se establece que en las cooperativas de primer grado cada socio tendrá un voto, se admite que el sufragio sea proporcional a la participación del socio **en las operaciones de la sociedad** y en las cooperativas de producción **se podrá permitir que el socio tenga hasta tres votos,** criterio que regirá en las de segundo o ulterior grado y en las de crédito.

La nueva Ley de cooperativas no viene, pues en absoluto, a beneficiar al cooperativismo. Tiende, por lo contrario, a liquidarlo o,en todo caso, a facilitar aún más el que sea utilizado por los grupos monopolistas ajenos al interés del colectivo cooperativista. Por tanto, la lucha **por una Ley de Cooperativas basada en la soberanía de la asamblea y en su funcionamiento democrático, que suprima la tutela a que las cooperativas son sometidas desde arriba, debe seguir siendo simultánea a la acción porque se tomen medidas y se habiliten recursos y créditos que permitan a las Cooperativas beneficiarse de la industrialización y comercialización de sus productos.**

Según cifras facilitadas por el Gabinete de Asistencia y Promoción de la Organización Sindical, el 31 de Diciembre de 1973 existían en España 11.708 cooperativas con un total de 2.576.211 socios, desglosándose del siguiente modo: 5.407 cooperativas del campo, 936 de consumo, 307 de crédito, 1.892 industriales, 147 del mar y 3.019 grupos de viviendas, con 1.219, 593, 494.544, 372.311, 138.315, 14.718 y 336.730 socios, respectivamente. El Registro de Cooperativas del Ministerio de Trabajo el 30 de septiembre (1974) ha dado la cifra de 15.826 cooperativas. La cifra citada en el primer término es como se ve menor. La diferencia está determinada porque muchas de las cooperativas inscritas en el registro, han dejado de funcionar como parece va acurrir pronto con 2.511 sobre las cuales pesa la amenaza de disolución. Mas aunque la cifra de 11.708 reduciéndose en 2.511, quede en 9.179 y los cooperativistas desciendan, por ejemplo, de 2.576.211 a 2.520.969, éstos y sus familias ascienden a cerca de 10 millones de personas. Es, pues, una realidad que casi un tercio de la población trabajadora, modesta, está vinculada al cooperativismo.

Los comunistas no sólo no podemos desentendernos de esta realidad, habremos de prestarle mucha más atención que hasta el presente. Dando pruebas de espíritu dialéctico hemos de comprender, además, que pese al franquismo ahí está ese crecido número de cooperativistas. Y que si ya en todos estos años ha habido hombres que, luchando con denuedo por mantener en alto el ideal progresista cooperativo, han sustraido a algunas cooperativas de la tutela fascista o caciquil, esa tendencia es hoy cada vez más fuerte. **Lo es en la medida que se descompone el régimen y se vislumbra la libertad, y en la medida también que el dominio monopolista lo inunda todo y se hace necesario, para no sucumbir a ese dominio, oponerle la alternativa cooperativista.**

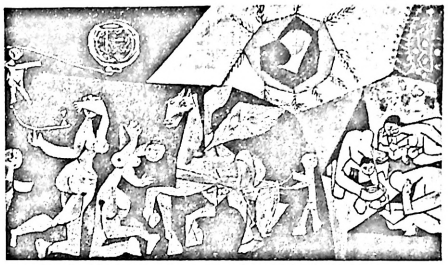
Lograr que esos millones de personas ligadas al movimiento cooperativo se convenzan de que éste encontrará amplio marco de desarrollo en la democracia: he ahí la gran tarea.

ENTREVISTA CON EL P.P.S. DE MARRUECOS

El pasado 28 de septiembre una delegación de nuestro partido se entrevistó con una delegación del Partido del Progreso y del Socialismo de Marruecos. Por la parte marroquí participaron Ali Yata, secretario general del P.P.S. y Kahlia Maciri. Por la española, Ignacio Gallego y Santiago Alvarez. Por razones de espacio nos vemos forzados a aplazar la publicación del comunicado final hasta el próximo número de M.O.

VARSOVIA

Hacia la Conferencia de los Partidos Comunistas y Obreros de Europa.



La Paz - Picasso

La reunión consultiva de los Partidos Comunistas y Obreros de Europa se ha celebrado del 16 al 18 de octubre de 1974 en Varsovia, a iniciativa del Partido Obrero Unificado Polaco y el Partido Comunista Italiano

Han participado las siguientes delegaciones: PC Alemàn, PSU de Alemania, PC de Austria, PC de Bélgica, PSU de Berlín oeste, PC Búlgaro, PC de Checoslovaquia, Partido Progresista del Pueblo Trabajador de Chipre, PC de Dinamarca, PC de España, PC de Finlandia, PC Francés. PC de Gran Bretaña, PC de Grecia, Partido Socialista Obrero Húngaro, PC de Irlanda, PC Italiano, PC de Luxemburgo, PC de Noruega, Partido Obrero Unificado de Polonia, PC Portugués, PC Rumano, PC de San Marino, Partido de Izquierda-Comunista de Suecia, Partido Suizo del Trabajo, Partido Comunista de Turquía, Partido Comunista de la Unión Soviética, Liga Comunista de Yugoslavia.

Tras un amplio y fraternal intercambio de opiniones, en el que participaron todos los Partidos representados, se convino en la necesidad y oportunidad de convocar y preparar una conferencia de los Partidos Comunistas y Obreros de Europa.

Se juzgó deseable que la Conferencia se celebre, lo más tarde, hacia la mitad de 1975.

Se convino que la Conferencia debe estar consagrada a la lucha por la paz, la seguridad, la cooperación y el progreso social en Europa.

El deseo expresado de que la Conferencia se celebre en la República Democrática Alemana fue cordialmente acogido por los representantes del Partido Socialista Unificado de Alemania.

Los participantes en la entrevista se felicitaron de la atmósfera de democracia y cooperación fraternal en que ha transcurrido la consulta, de acuerdo con los principios de la igualdad de derechos y respeto de la opinión de todos los Partidos, con la voluntad de llegar a posiciones comunes. Se declararon resueltos a preparar y celebrar la Conferencia en ese mismo espíritu.

En diciembre de 1974 o enero de 1975 tendrá lugar una reunión preparatoria de los Partidos Comunistas y Obreros de Europa.

Los trabajos de la reunión consultiva han transcurrido en el espíritu de comprensión mutua y de solidaridad proletaria que son norma en las relaciones entre Partidos Comunistas y Obreros.

solidaridad con los pueblos en lucha

Los participantes en la reunión han reafirmado el apoyo de los comunistas de Europa a todos los combatientes de la lucha contra el imperialismo y el neocolonialismo, contra la agresión y la reacción. Han reafirmado la solidaridad fraternal de sus partidos con los pueblos de Indochina, del Medio Oriente, del Africa austral, con el pueblo de Chipre en lucha por su independencia y su integridad territorial, contra toda intervención e ingerencia extranjeras, con el pueblo de Irlanda que lucha por sus derechos democrátcos nacionales, con todos los pueblos que luchan por su independencia, el derecho a decidir de su destino y a disponer soberanamente de sus recursos nacionales.

Los participantes en la entrevista consultiva expresan su solidaridad fraternal con cuantos luchan contra la Junta usurpadora del poder en Chile, y exigen la libertad del camarada Luis Corvalán y todos los patriotas y militantes demócratas encarcelados. Exigen la libertad del camarada Rodney Arismendi, de todos los combatientes por la victoria de la libertad y la democracia en Uruguay.

Los partidos representados en la reunión de Varsovia reafirman su calurosa y fraternal solidaridad con el Partido Comunista, la clase obrera, el pueblo de España en lucha por su liberación de la tirania fascista. Exigen la libertad inmediata de los camaradas Marin, Sánchez Montero, Fernández Inguanzo y Lobato, de los dirigentes de Comisiones Obreras, Marcelino Camacho y sus compañeros, de cuantos sufren en las prisiones de Franco.

Los participantes en la reunión consultiva saludan a los pueblos de Portugal y Grecia que han derrocado a la dictadura fascista y luchan por la consolidación de sus conquistas democráticas.

(viene de la pág. 8)

Teniendo en cuenta que el imperialismo está muy interesado en la escisión y el debilitamiento del movimiento comunista internacional, de las fuerzas democráticas y antimonopolistas, el PCE y el PCUS afirman que el anticomunismo y el antisovietismo, no importa de dónde partan, contradicen los intereses de la clase obrera, el internacionalismo proletario y la lucha mundial contra el imperialismo.

Partiendo de que la fuerza y cohesión de cada partido comunista tiene gran importancia tanto para la lucha de los trabajadores de cada país, como para el movimiento comunista internacional, el PCUS y el PCE condenan cualquier actividad escisionista dirigida a minar la unidad interna de los partidos hermanos.

Ambos partidos renuevan su decisión de luchar por el restablecimiento de la unidad y el fortalecimiento de la cohesión del movimiento comunista internacional, por forjar el frente común de todas las fuerzas antiimperialistas.

Los dos partidos valoran positivamente los resultados de la Conferencia de los PP.CC. de los países capitalistas de Europa celebrada en Bruselas y expresan su apoyo a la idea de convocar una conferencia paneuropea de los Partidos Comunistas y Obreros.

El PCUS y el PCE conceden gran importancia al planteamiento del documento fundamental de la Conferencia de PP.CC. y OO. de 1969, según el cual al no existir en el movimiento comunista internacional un centro dirigente, crece especialmente el papel de la coordinación voluntaria de las actividades de los partidos hermanos. Cada partido elabora su política en las condiciones concretas de su país. Es deber internacionalista de cada partido propiciar por todos los medios el mejoramiento de las relaciones y la confianza mutua, incluso cuando existen diferencias de puntos de vista sobre unas u otras cuestiones. Ambos partidos basan sus relaciones en los principios del marxismo-leninismo, del internacionalismo proletario, de la solidaridad y el apoyo recíprocos, del respeto, la igualdad de derechos y la independencia, de la no ingerencia en sus asuntos internos. Partiendo de esto, el PCUS y el PCE se esfuerzan por desarrollar sus relaciones y contactos mutuos en interés de la solución de las tareas básicas del movimiento obrero que les son comunes.

La entrevista transcurrió en un espíritu de sinceridad y comprensión mutua.

Entrevista PCUS-PCE en Moscú

- La pervivencia del régimen franquista es un anacronismo.
- Solidaridad con los pueblos en lucha contra el imperialismo.
- La coexistencia base de la seguridad internacional.

En el CC del PCUS se ha celebrado una entrevista de las delegaciones del PCUS y del PCE.

En la entrevista por el PCUS, participaron M.A. Suslov, miembro del Buró Político del CC y secretario del CC; A. Ya Pelshe, miembro del B.P. del CC.; B.N. Ponomariov, miembro suplente del B.P del CC y secretario del CC; V.V. Zagladin, miembro de la Comisión Central de Control y jefe adjunto del departamento Internacional.

Por el PCE tomaron parte: Dolores Ibárruri, presidente; Santiago Carrillo, secretario general; I. Gallego y M. Azcárate, miembros del C.E. y del Secretariado; G. López Raimundo, Secretario General del PSU de Cataluña y miembro del C.E. y F. Melchor, miembro del C.E.

La delegación del PCUS informó sobre la consecuente actividad del PCUS para aplicar las resoluciones de su XXIV Congreso, las tareas de la edificación comunista y la realización del Programa de paz.

La delegación del PCE expresó su profunda satisfacción por los éxitos alcanzados por la Unión Soviética y saludó la creciente autoridad de la URSS en la arena mundial. El PCE apoya la política soviética de paz y coexistencia pacífica entre los Estados y de ayuda a los pueblos que luchan contra el imperialismo y por la independencia nacional. Aprecia altamente el papel que desempeña el PCUS en el cumplimiento de esta política y su importante aportación al desarrollo del proceso revolucionario mundial.

La delegación del PCE informó de la situación presente en España, caracterizada por el auge de la lucha de las amplias masas populares, y principalmente de la clase obrera, contra el régimen fascista, por una alternativa democrática, por el avance del proceso unitario y de la convergencia de fuerzas político-sociales diversas, convergencia que ha plasmado en la creación de la Junta Democrática de España, y por el fortalecimiento de las posiciones del Partido Comunista de España.

La delegación del PCUS expresó la fraternal solidaridad de los comunista soviéticos y de todo el pueblo soviético con la clase obrera, con todos los trabajadores y con el Partido Comunista de España, que, a pesar de la represión, luchan por el derrocamiento de la dictadura franquista y el establecimiento de un régimen democrático en el país. La delegación expresó la opinión de que el crecimiento de la influccia del Partido y el logro de la alianza de todas las fuerzas democráticas pueden ser importantes factores para impulsar la lucha por la democracia y el progreso social.

En las presentes condiciones, la pervivencia del régimen franquista de España es un anacronismo que envenena la atmósfera en Europa. Las delegaciones de los dos partidos llaman a intensificar la solidaridad con la lucha del pueblo español, con participación de comunistas, socialistas, católicos y otros sectores democráticos.

El PCUS, interpretando los sentimientos del pueblo soviético, exige la inmediata libertad de Romero Marín, Sánchez Montero, Fernández Inguanzo, Lobato, de los líderes de Comisiones Obreras Marcelino Camacho y sus compañeros, así como de todos los presos políticos españoles.

Ambas delegaciones subrayaron que el rasgo distintivo de la presente situación internacional es el desarrollo y el fortalecimiento de los países socialistas y el crecimiento de la fuerza de atracción del socialismo a escala mundial; la intensificación de la lucha del movimiento obrero internacional y la extensión de la lucha de liberación nacional de los pueblos. Los representantes del PCUS y del PCE señalaron con satisfacción que como resultado del combate de las fuerzas de la paz contra las fuerzas reaccionarias y agresivas se está produciendo un viraje en las relaciones internacionales desde la «guerra fría» a la distensión, a la afirmación de los principios de la coexistencia pacífica entre Estados de distinto régimen social. En la arena internacional se crea una situación nueva, más favorable. Ello se debe, ante todo, al cambio de la correlación de fuerzas a favor del socialismo, la paz y el progreso; es resultado de la agravación de la crisis general del capitalismo. Surgen nuevas condiciones para ulteriores triunfos de las fuerzas antiimperialistas.

Los dos partidos afirman su inquebrantable solidaridad con todos los pueblos en lucha contra el imperialismo, la reacción y el fascismo, y ante todo con el heroico pueblo del Vietnam. Exigen el cese de las persecuciones contra los demócratas chilenos y uruguayos y la inmediata puesta en libertad del camarada Luis Corvalán, secretario general del Partido Comunista de Chile, del camarada Rodney Arismendi, primer secretario del Partido Comunista del Uruguay, y de todos los presos políticos.

Ambos partidos apoyan la lucha de los países del tercer mundo por el logro de su plena independencia política y económica.

Las delegaciones de ambos partidos saludan calurosamente la victoria del pueblo portugués sobre el régimen fascista y expresan su solidalidad con el Partido Comunista Portugués y todos los demócratas portugueses. Saludan también el derrocamiento de la dictadura fascista en Grecia.

El PCUS y el PCE consideran que la base necesaria de la seguridad international son los principios de la coexistencia pacífica entre Estados de distinto régimen social, la renuncia al empleo de la fuerza o la amenaza de su empleo en las relaciones entre Estados. Parten de que la puesta en práctica del principio de la coexistencia pacífica no significa ni conservación del statuquo social y político ni debilitamiento de la lucha ideológica; no sólo no frena la lucha de clases y la actividad de los partidos comunistas en los países capitalistas, sino que, por el contrario, crea condiciones más favorables para desarrollarlas.

El PCUS y el PCE conceden gran importancia a la creación de un sistema de seguridad y cooperación en Europa. Estiman necesario acrecentar la movilización de las fuerzas de la paz y la opinión pública para culminar con éxito la conferencia europea por la la seguridad y la cooperación. La definitiva y completa confirmación de los derechos soberanos de la República Democrática Alemana socialista es un hecho de importancia histórica.

Los dos partidos se pronuncian por medidas efectivas orientadas al cese de la carrera armamentista, por la disolución simultánea de los bloques militares, por el desmantelamiento de las bases militares en territorios ajenos, incluido también el territorio español, por el desarme. El PCE apoya las propuestas de la Unión Soviética en este sentido.

Los representantes del PCUS y del PCE intercambiaron opiniones sobre la situación en el movimiento comunista internacional y reafirmaron que es necesario luchar con la mayor decisión contra todas las deformaciones del marxismo-leninismo.

(Sigue en la pág. 7)